

CINE

EL DECRETO PROTECTOR

Antes y después de la batalla del decreto sobre el cine, donde se perfilaron los antagonismos de intereses: los de distribuidores y exhibidores frente a los de profesionales, productores y el propio Ministerio de Cultura, y donde un lunes, los espectadores menos avisados se encontraron con las taquillas cerradas, en la primera huelga de salas de cine que yo recuerde.

Un raudo decreto de proteccionismo de la producción europea frente a la norteamericana, que no ha satisfecho ni a tirios ni a troyanos y por el cual nuestra ministra, Carmen Alborch, se sumerge hasta el cuello en la polémica sobre si estas medidas son buenas o malas para las artes, y si los Estados Unidos colonizan culturalmente o porque sus películas son más atractivas para el espectador, o porque son más potentes y ellos mismos imponen medidas de defensa a un sector que es su se-

gunda industria exportadora, o un poco de todo, que es lo que suele pasar.

Nuestros vecinos franceses, encomiablemente celosos de la cultura e identidad europea, aunque de lo que en esencia hablamos es de balanza de pagos, ya que no debemos olvidar cuáles son las raíces culturales lejanas y próximas del «amigo americano» e incluso el lugar de nacimiento de muchos de sus realizadores, presionaron y consiguieron sacar al sector de audiovisuales de los acuerdos sobre el GATT.

LOS LOCOS BAJITOS

Pues, como decía referenciando a la batalla que siempre dura bastante menos que la guerra, y en plena vorágine de mercaderío navideño o saturnal, que sobre gustos ya sabe uno que es mejor no opinar, nuestras pantallas han visto de todo. Los estrenos propios de las fechas, destinados a arrellanar al público más inquieto gustosamente acompañados de sus mayores, que con este

pretexto aprovechan para invadirse de bombillas de colores, y ahí está «Aladdin» —y que me perdone Lázaro Carreter pero a la película la han titulado así— del troquel Disney, donde la historia de haber sido contada de esta saña por Zoraida, hubiera sido recluida por estrés y no por el sultán de «Las mil y una noches».

«Algo para recordar», de Nora Ephron, protagonizada por el especialista en la «comedia pastel», Tom Hawnks, es el cuento de las Navidades, servido al gusto de la «american way life». «La familia Addams: la tradición continúa», de Barry Sonnenfeld, segunda parte de la que a su vez fue célebre serie de televisión. Saga de la monstruosa familia donde Anjelica Huston encarna al personaje de Morticia, madre de los Addams, y que constituye la más atractiva oferta de cine infantil.

PARA NO PERDERSE

Para los locos que no somos tan bajitos, dos estrenos han saldado la

«TRES COLORES AZUL»

Primera de la serie de tres películas que simbolizan la Libertad, la Igualdad y la Fraternidad, hermanándolas con los colores de la bandera francesa. El director polaco Krzysztof Kieslowski, autor también de la serie para televisión «Decálogo» (1989), nos muestra en «Azul» la poesía sin concesiones hecha imagen. La sobriedad en lo cotidiano, aceptando el reto de conseguir que el espectador se mantenga atento a la pantalla, y de aquí su mayor riesgo al estrenarla en circuitos puramente comerciales.

El discurso es la libertad personal de su protagonista Julie, Juliette Binoche, desde la óptica profundamente católica del realizador. Julie, una vez que ha perdido a sus seres más queridos, no quiere ninguna atadura, ni el lujo, ni los afectos, ni tan siquiera su propio genio, aunque como epílogo pudiera homenajear a la canción y decir que «tampoco quiere enfermar de soledad». ■



Marin Karmitz y Krzysztof Kieslowski, productor y director de «Azul», respectivamente.

OCIO Y CULTURA

deuda que tenía el Festival de Cannes con el público español: una, «El piano», de la neozelandesa Jane Champion, Palma de Oro del Festival, donde el espejo en que se mira Ada, Holly Hunter, voluntariosa venus del pasado siglo que llega a Nueva Zelanda para casarse con Stewart, Sam Neill, es el apasionado amor que le llega a través de sus clases de piano a su analfabeto vecino Baines, Harvey Keitel. La otra es «Lloviendo piedras», de Kem Loach, Premio del Jurado, y donde con actores sacados del anonimato hace una comedia en serio sobre la clase media en una localidad inglesa, y cómo se las compone para sobrevivir en la crisis.

«La casa de los espíritus» es el regalo sorpresa que nos ha traído el director danés Bille August, autor también del guión basado en la novela del mismo título de Isabel Allende. Epica y millonaria producción alemana, su costo ha sido de 3.600 millones de pesetas, clara competencia con la industria de Hollywood. En la línea narrativa iberoamericana, los hechos reales se mezclan con los mágicos en la historia del terrateniente Enrique Trueba, un hombre implacable, hecho así mismo, pero muy enamorado de su mujer, que acaba siendo desbordado por los acontecimientos del Chile de 1973. Jeremy Irons, Glenn Close, Meryl Streep, Winona Ryder, Anto-

nio Banderas y Vanessa Redgrawe, son un reparto de lujo para una película a su medida.

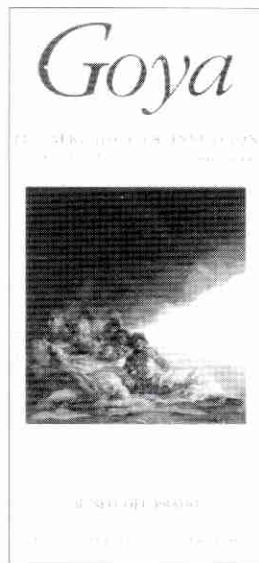
José Luis García Berlanga también ha salido a la palestra con «Todos a la cárcel». Maestro para visualizar la desorganización, el genial realizador vuelve con la imagen de los héroes de antaño y pícaros de aquí y ahora, y los reúne para una «buena causa» en su espacio natural, la prisión. Un plantel de nuestros mejores actores se dan cita bajo su dirección en la película, que sin duda arrancará algún pellizco de los Premios Goya, sin olvidar a «Sombras en una batalla», de Mario Camus; «Madregilda», de Francisco Regueiro, y «Kika», de Pedro Almodóvar. ■

PINTURA

GOYA

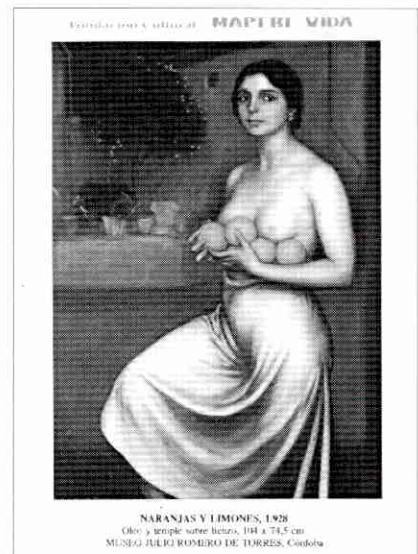
Museo del Prado
Madrid
Hasta el 15 de febrero

Con el título «El capricho y la invención», la pinacoteca madrileña expone cien obras del artista de Fuendetodos. Una labor de recopilación de colecciones privadas de obras de reducido formato, que van desde bocetos para tapices o para frescos de la ermita de San Antonio de la Florida, hasta miniaturas pintadas en marfil y realizadas en su última etapa en Burdeos. Como curiosidad se puede ver la versión de su cuadro «El albañil herido», expuesto en la permanente del museo, frente a «El albañil borracho», que se encuentra en esta exposición, donde es interesante hacer un ejercicio de comparación de expresiones según la diferente situación. Y para tener una panorámica del que es el precursor de la pintura de vanguardia y contemporánea, la Fundación Juan March en Madrid expone, hasta el 20 de marzo, una completa muestra de sus grabados. ■



JULIO ROMERO DE TORRES

A punto de finalizar la exposición que la Fundación Cultural MAPFRE VIDA ha hecho del pintor cordobés, es de agradecer esta iniciativa por las escasas posibilidades de poder contemplar una representación tan completa de su obra. En la mente de todos está el componente folclórico del artista, pero frente a este arquetipo hay algo más, hay una continua metáfora crítica de su entorno. El contraste en «El pecado», donde frente a una venus del espejo están las enlutadas comadres, estampa viva de la hipocresía y de la maledicencia, o ante esos rostros graves de mujer de profundos ojos, que están preguntando a los siglos sobre su suerte, el hombre no es más que un mero maniquí en gallarda posición pero sin vida. ■



LIBROS

«EL PEREGRINO»

Jesús Torbado
Editorial Planeta

Con esta novela, Jesús Torbado consigue el Premio Ateneo de Sevilla en pleno Año Jacobeo. Este periodista y escritor leonés, ganador del Premio Planeta en 1976 con «En el día de hoy», nos muestra la otra visión de lo que ahora se toma como el antecedente de la Unión Europea. A través del peregrinar de Martín de Châtillon, joven francés lego de un monasterio, van pasando los peligros, la picaresca, el tráfico de falsas y acaso verdaderas reliquias, la amistad, los placeres de una España permisiva, punto de encuentro de todas las culturas y religiones. EL PEREGRINO es la historia de un camino donde Alfonso VI, con visión comercial, decide poner fin a tanta liberalidad, cediendo a las presiones de la entonces poderosa orden francesa de Cluny, que gozaba de gran predicamento en el Vaticano. Y en estos avatares de un reino gobernado por el incestuoso rey y por el milenarismo, Martín de Châtillon y su amigo cristiano converso al mohometismo deciden que la aventura es la aventura, frente a cualquier otro interés. ■



«DICKON EL DIABLO y otros relatos extraordinarios»

J. Sheridan Le Fanu
Valdemar-Gótica n.º 11

Autor de «La casa junto al cementerio» y la historia de una mujer vampiro, «Carmilla», un cuarto de siglo antes de que Bram Stoker diera a conocer su famoso «Drácula», Joseph Sheridan Le Fanu (1818-1873), irlandés de ascendencia hugonote, nos muestra en este libro ocho relatos cortos entre los que se encuentra el que le da título a la recopilación, «Dickon el Diablo», si bien «El huésped misterioso» es mucho más inquietante. Historias que se apuntan como el antecedente moderno de las historias de fantasmas, eso sí con un gusto puritano y moralizante. ■

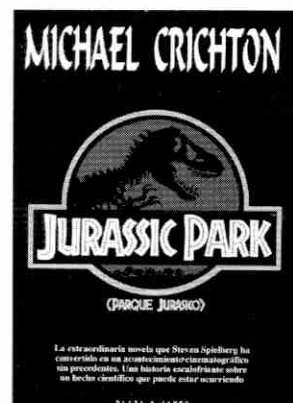


PARQUE JURASICO

Michel Crichton
Plaza & Janes Editores

Escritor estrechamente relacionado con la industria cinematográfica, donde incluso ha hecho incursiones como director, Michael Crichton ha escrito novelas que luego se han llevado al cine, como «Sol Naciente» o «La amenaza de Andrómeda». Con «Parque Jurásico», de la que es autor y también guionista de la película que dirige el nuevo émulo de Cecil B. De Mille, Steven Spielberg, ha llenado los hogares del mundo que consume de dinosaurios, provocando hasta denuncias de Jacques Toubon, ministro francés de Cultura, de amenazar la identidad francesa.

El libro, cuyo tema es obvio comentarlo ya que los miles de millones de pesetas que las productoras se han gastado en difundirlo han realizado esa labor, es mucho más rico en situaciones que la versión cinematográfica. Quizá lo más interesante sea el problema de fondo que plantea, la precaución de los intelectuales, frente a la desmedida utilización comercial de la técnica y la mirada siempre curiosa de los científicos. ■



SABOTAJE OLIMPICO

Manuel Vázquez Montalbán
Planeta-Serie Carvalho n.º 17

A un año vista de las celebraciones del 1992, Manuel Vázquez Montalbán introduce a Pepe Carvalho en una delirante intriga de la Barcelona olímpica. En la línea de la primera que dio vida a la saga, «Yo maté a Kennedy», «Sabotaje Olímpico» es un manifiesto contra todo, más que una novela policiaca, son casi dos centenares de páginas de venganza contra la historia. Los protagonistas de los fastos son retratos ferozmente irónicos dentro de situaciones surrealistas, y donde no queda resquicio de esperanza ni para el propio protagonista. ■

